

## PEDRO BARATO (Presidente de ASAJA)

# “Desde los medios urbanos cada vez es más valorado el paisaje agrario rural y su patrimonio cultural, en los que los agricultores son pieza clave para su mantenimiento y conservación”

**Ya se ha iniciado el proceso de recogida de datos para el Censo Agrario que ha de publicarse a lo largo de los próximos años. ¿Cuál es la importancia para las organizaciones agrarias españolas de la correcta elaboración de un censo agrario?, ¿animaría usted a sus asociados y a los agricultores en general a una exhaustiva cumplimentación de los requerimientos de información para elaborar el Censo?**

Es fundamental tener información precisa y real de lo que ocurre en el campo. Con los datos del censo podemos elaborar una radiografía de la situación y se pueden acometer las políticas necesarias para afrontar los problemas que tiene el sector. De todos son conocidos los problemas de despoblamiento de las zonas rurales, de falta de servicios, de ausencia de digitalización... así como los problemas específicos del sector como son los bajos precios en origen, por poner un ejemplo. Por tanto, es necesario que los agricultores y ganaderos participen activamente en la elaboración de las encuestas porque cuantos más datos se extrapolen de ellas, mejor y más exacta será la radiografía del sector.

Es en este ámbito en el que instrumentos como el Censo Agrario o las Encuestas de Estructuras Agrarias cobran un interés fundamental, siendo por eso mismo muy valorable la calidad de los datos que de estos instrumentos estadísticos oficiales se puedan obtener, para ponerlos a disposición de administraciones, estudiosos y particulares de una forma agregada, ayudando a la toma de decisiones y a un mejor conocimiento sectorial de esta parte de la economía, en muchos casos no suficientemente conocida por la sociedad.

**El Censo se realiza para obtener y compartir información sobre la estructura agraria, pero también por cumplimiento de la normativa legal fijada por la Unión Europea. ¿Qué efectos tiene hoy la Unión Europea sobre el campo español? Hace años se decía que para plantar en el campo mejor que mirar las nubes era mirar el Boletín de las Comunidades Europeas. Eso, que no deja de ser una parodia, ¿tiene algo de cierto? ¿Tanto importa la normativa comunitaria?**

Por supuesto que la Unión Europea y la normativa comunitaria incide de manera directa en la agricultura española y en los agricultores y ganaderos españoles, pero con distintos niveles de intensidad. Por lo pronto, la actividad agraria, al igual que el resto de actividades económicas, está sometida a una serie de normas comúnmente adoptadas en la Unión Europea. La PAC (Política Agrícola Común) es la más antigua y la que más directamente incide en la mayoría de las producciones, pero hay otras normas, sobre todo medioambientales, salariales, sociales, de género, sanitarias o veterinarias, que afectan de manera transversal a todas las actividades económicas y productivas en la UE. La complejidad normativa, la excesiva carga administrativa y el sometimiento a controles exhaustivos hacen a veces muy difícil compatibilizar la actividad productiva con el “papeleo”. Toda simplificación es bienvenida, pero, sobre todo, debe ser efectiva.

En cualquier caso, es el mercado el que debe marcar el objetivo profesional de los agricultores y ganaderos. La PAC es importante, tanto por la necesidad de cumplir con las normas que todos nos hemos marcado, como por las posibilidades y garantías de apoyo que implica, pero el grueso de los ingresos de los agricultores viene, y así debe seguir siendo, de la

venta del producto en el mercado, ya sea local, regional o internacional. Y ahí es, precisamente, donde la normativa debe actuar con mayor decisión, en la mejor transparencia y equilibrio de la cadena alimentaria y las relaciones entre sus miembros.

**Los principales rasgos que se pretende obtener del Censo son el número de explotaciones, la superficie total de la explotación, el aprovechamiento de la tierra, la tenencia, los cultivos, además de datos sobre ganadería, desarrollo rural, agricultura ecológica y trabajo en la explotación. ¿Cree usted que habría alguna otra parcela que sería necesario investigar? De las anteriores, ¿a cuáles le da más importancia?**

Sin duda, para un conocimiento y análisis lo más cercano a la realidad es preciso contar con unas estadísticas de calidad, con ellas se pueden orientar y defender posiciones y planteamientos que afecten en un sentido u otro a las explotaciones, a la vez que permitan trasladar la normativa comunitaria a las particularidades, que sin duda las tiene, de nuestro país.

Es por ello que resulta fundamental contar con un organismo como el INE especializado en estas cuestiones y con conocimiento para abordar nuevos escenarios que se puedan plantear. A medida que mejor se conoce un sector, definido por una serie de variables debidamente estudiadas y que respondan a la realidad, se cuenta con argumentos más sólidos para tomar decisiones justas y equilibradas, siempre teniendo en cuenta la diversidad.

La elaboración del Censo Agrario en nuestro país cuenta con experiencia de décadas, con lo cual hemos de pensar que la “fotografía sectorial” que nos ofrece es cada vez más aproximada a la realidad, de lo cual todos nos alegramos. Sin embargo, a veces surgen nuevos factores a nivel global, o en el seno de la UE, donde se plan-

tean nuevas cuestiones para las cuales es preciso analizar o conocer otras variables reales para no adoptar decisiones erróneas. Es en esos momentos donde cobra interés la flexibilidad para adaptarse de nuestras estadísticas oficiales, a través del Censo o de otros instrumentos de este tipo que nos ayudan en nuestro día a día.

A lo largo de la experiencia acumulada en la elaboración y procesamiento de los datos del Censo Agrario se han ido introduciendo variables según las necesidades de cada momento. Es por eso que en estos momentos pensamos que es mejor consolidar las bases sobre las que se elabora actualmente, y considerar esa adaptabilidad y flexibilidad a la adaptación a nuevas circunstancias a través de otras herramientas estadísticas.

En algunos casos se hace necesario el análisis del microdato para poder tener una mejor idea de la realidad o realidades.

**El Censo es una herramienta útil para entender el campo, pero hace falta mucho más. ¿Qué aconseja a nuestros lectores como fuentes de información de la situación del campo español?**

En efecto, el Censo es una herramienta útil aproximativa de la realidad en cifras y números del sector agrario en su conjunto, en este caso español, pero si se quiere profundizar en un determinado aspecto hay que tener en cuenta además otra serie de herramientas estadísticas, fundamentalmente oficiales de las admi-



nistraciones central y autonómicas, pero también de iniciativas de otras instituciones o entidades público-privadas, o entidades sociales, en cualquier caso con un reconocimiento y fiabilidad contrastados a través de la experiencia y la calidad de sus cifras o tratamiento de las mismas en estudios, artículos, etc.

La proliferación de fuentes, en ciertos casos, puede derivar en resultados dispares, cuando no contradictorios, siendo en este punto la confianza en la fuente del usuario la que debería de prevalecer por encima de otras cuestiones, que con el acceso masivo a la información pudieran hacerse presentes.

Siempre además de las estadísticas, el profesional debe tener en

agrarias, cooperativas o de medios de comunicación o publicaciones de organismos de investigación como el INIA, universidades, etc.

### **¿Está garantizada en España la soberanía alimentaria o en un mundo globalizado es algo que resulta difícil o caro de conseguir?**

Más que de soberanía alimentaria, que tiene ciertas connotaciones autárquicas y proteccionistas, poco compatibles con una economía abierta como la europea y un sector agroalimentario con un enorme potencial exportador como es el europeo y el español en particular, parece más adecuado hablar de seguridad alimentaria o incluso de “serenidad alimentaria”.

ello para que el consumidor pudiera encontrar los lineales con productos alimentarios sanos, variados, de calidad y a precio razonable.

El aprovisionamiento alimentario ha estado afortunadamente garantizado desde el primer día hasta hoy, gracias esencialmente a la producción nacional y también al establecimiento de los corredores verdes en el territorio comunitario, que ha garantizado que nuestros transportistas, otros sector que ha estado a la altura a pesar de las dificultades, llegaron a todos los mercados de Europa, a donde van cerca del 80% de nuestras exportaciones.

Otros sectores, incluso esenciales, no han tenido esta capacidad de respuesta, al estar fuertemente deslocalizados y depender de la disponibilidad de los mercados internacionales. Esto es algo que deben tener en cuenta nuestros legisladores a la hora de tomar decisiones de futuro para Europa. Ninguna política de futuro debe obviar la necesidad de dar una respuesta alimentaria para la población europea y mundial.

*La crisis de la COVID-19, la declaración del estado de alarma, el confinamiento generalizado y la paralización de la economía han puesto a prueba una serie de sectores, denominados esenciales. Uno de ellos ha sido el agroalimentario, desde la producción hasta el supermercado*

cuenta su experiencia personal para tomar las decisiones que considere más adecuadas para su explotación, con el asesoramiento de profesionales de confianza como los existentes en la red de oficinas de organizaciones profesionales como ASAJA, o de otros especialistas que considere fiables para la cuestión que se plantee.

Para el público en general que quiera acercarse a la realidad del sector agrario, con sus fortalezas y debilidades, es interesante aproximarse al mismo a través de las fuentes ya citadas, así como las revistas y publicaciones de las organizaciones

La crisis de la COVID-19, la declaración del estado de alarma, el confinamiento generalizado y la paralización de la economía han puesto a prueba una serie de sectores, denominados esenciales. Uno de ellos ha sido el agroalimentario, desde la producción hasta el supermercado. Todo ello requiere el concurso de una serie de profesionales y sectores económicos, desde la semilla, tratamiento o maquinaria, pasando por la actividad principal de los agricultores y ganaderos, las cooperativas y las industrias de transformación, el transporte, la logística y la distribución, todo

### **¿Somos conscientes de lo que el campo hace por la sociedad? No me refiero solo a los alimentos, sino también al cuidado del paisaje, al equilibrio de los ecosistemas, a la fijación de poblaciones, el mantenimiento de la riqueza cultural diversa de España...**

Desde que el hombre se hizo agricultor y ganadero hace más de diez mil años, todas las civilizaciones y culturas han descrito la importancia de esta profesión en distintos ámbitos, el fundamental el suministro de alimentos, pero también de muchos otros relacionados con esa actividad, ámbitos que han sido objeto de numerosos estudios e informes a lo largo de los años.

Es precisamente en los ámbitos rurales donde la agricultura, ganadería o las actividades forestales cobran mayor protagonismo en la actividad

económica, siendo en la mayoría de los casos a su vez motor o precursor de otras actividades como la industria agroalimentaria o de servicios como el transporte, centros de suministro de insumos o de equipos necesarios para la realización de la actividad agraria.

Sin embargo, el sector agrario no es solo generador de actividad económica, sino que facilita y posibilita el poblamiento de grandes zonas o áreas que, sin la actividad agraria, se encontrarían en dificultades de mantener una población presente en ellas; cuida y protege el medio ambiente con labores de mantenimiento y conservación tanto de la flora como de la fauna autóctona.

Desde los medios urbanos cada vez es más valorado el paisaje agrario rural y su patrimonio cultural, en los que los agricultores son pieza clave para su mantenimiento y conservación. La sociedad debe ser consciente de esta labor y las administraciones deben reconocerlo con medidas que posibiliten su mantenimiento, frente a otros modelos de sociedad, a través de servicios esenciales acordes con sus necesidades. Es en este ámbito donde apostamos por el mantenimiento de una política agraria común (PAC) dotada económicamente con suficientes fondos.

**Acabamos nuestros encuentros pidiendo a los entrevistados un esfuerzo de imaginación. ¿Cómo ve la sociedad española dentro de 20 años? Denos un temor, una prioridad y un deseo para nuestro país.**

Es difícil hacer una predicción. En los últimos años, en materia de mecanización de las labores agrícolas o de avances en los sistemas de riego, por poner dos ejemplos, se ha avanzado más que en siglos anteriores.

Puestos a adivinar de cara al futuro, nuestra impresión es que las sociedades tendrán que buscar equilibrios en las políticas que se desarrollen

para que se permita una actividad agraria que abastezca las necesidades de la población, así como las de las industrias, no solo alimentaria, sino también de otros sectores de la economía como la de biocarburantes, en sustitución de derivados de hidrocarburos fósiles, desarrollo de la bioeconomía o de la economía circular.

Pero poniendo siempre en el centro de estos avances al hombre y sus familias, el mantenimiento del medio rural debe ser compatible con los nuevos sistemas productivos más eficientes económica, social y medioambientalmente. La labor del sector agrario debe ser reconocida por el resto de sectores de la sociedad y por las administraciones, posibilitándole el acceso a nuevas tecnologías de forma paralela al resto de la sociedad. De esta manera se podrá mejorar el acceso a los alimentos y mantener la actividad exportadora de nuestro país en el sector agroali-

mentario, uno de los más importantes de nuestra economía por su aportación al PIB.

Dentro de veinte años, es muy probable que las labores en el campo sean cada vez menos duras, al incorporar tecnologías que ya están presentes hoy en otros sectores. En definitiva esperamos un trabajo más tecnificado y más preciso en el uso de los medios de producción, recolección, labores y utilización de productos y subproductos, a la vez de que la sociedad reconozca nuestra aportación a la disminución de gases de efecto invernadero por la fijación de CO<sub>2</sub> de la atmósfera a través de los cultivos.

Como organización agraria nuestra aspiración es que la profesión de agricultor sea reconocida por la población en general y que los agricultores se encuentren orgullosos de su actividad, convencidos de que hacen una gran labor económica y social.

DC

